



INSTITUTO SUPERIOR MINERO METALÚRGICO DE MOA

“DR. ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ”

Facultad de Humanidades

Carrera: Estudios Socioculturales.

Trabajo de Diploma

**Tesis de Grado en Opción al Título de Licenciado en Estudios
Socioculturales**



Título: Tradiciones e identidad cultural en la Comunidad de Cañete.

Autor: Dioelis Peña Justiz

Tutores: M. Sc. Eloy Paulino Labrada Santos.

M. Sc. Verona Ojilvie Quiroga Arcia

Curso 2012 – 2013.

ÍNDICE

CONTENIDO	Página
PENSAMIENTO	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTOS	
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I LAS TRADICIONES COMO COMPONENTES DE LA IDENTIDAD CULTURAL. CONSIDERACIONES TEÓRICAS.	12
1.1 Tradiciones culturales e identidad cultural	12
1.2 Las tradiciones pesqueras como elemento identitario	23
CAPÍTULO II. TRADICIONES CULTURALES E IDENTIDAD CULTURAL EN LA COMUNIDAD DE CAÑETE.	33
2.1 La comunidad de Cañete. Aspectos relevantes de su historia	33
2.2 Principales tradiciones culturales que perduran en la comunidad.	37
2.2.1 Artes de pesca que se utilizan en la comunidad.	42
2.2.2 Embarcaciones de pesca que se emplean en la comunidad.	47
CONCLUSIONES.	59
RECOMENDACIONES	60
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	61
ANEXOS	66

PENSAMIENTO

“Todos poseemos más poderes de los que hemos soñado tener. Podemos hacer cosas que nunca imaginamos llegar a realizar. No existen limitaciones excepto las que tenemos en nuestras mentes que nos impiden hacerla. No piense que usted no puede. Piense que sí puede”.

Darwin Kingsley

DEDICATORIA

A mis padres y hermanos, por su apoyo y confianza.

A mi hijo que ha sido mi inspiración.

A mis familiares y amigos por su apoyo sobre todo en la recta final.

AGRADECIMIENTOS

A la Msc. Verónica Ojilvie Quiroga Arcia, por su colaboración y ayuda en el cumplimiento de esta tarea.

Al Msc. Eloy Paulino Labrada Santos por su empeño en mi formación profesional.

A la Licenciada e Investigadora Hidrohilia García de la Cruz por su apoyo incondicional brindado en todo momento.

A mis compañeros de trabajo y en especial a Deisy Montoya Silva.

A la compañera Raquel Rodríguez por su firmeza para que matriculara en la especialidad de Estudios Socioculturales.

Y a todas aquellas personas que de una forma u otra, no hayan sido mencionadas aquí porque mi memoria no alcanza a recordar, a todos muchas gracias.

Gracias

RESUMEN

El estudio que se presenta centra su interés en las tradiciones culturales que mayor influencia tienen en la conformación de la identidad cultural de la Comunidad de Cañete, perteneciente al municipio de Moa, provincia de Holguín. Se realiza un análisis teórico sobre las tradiciones culturales y la identidad cultural apoyado en importantes autores cubanos. Se presenta una breve caracterización de la citada comunidad a partir de datos aportados por el Delegado de Circunscripción y la Dirección Municipal de Planificación Física. Finalmente, se identifica la tradición pesquera como la tradición cultural que mayor influencia tiene en la conformación de identidad cultural de la comunidad y se argumenta a través de las artes y embarcaciones de la pesca tradicional, la cocina popular, la artesanía, entre otros. La información se obtiene a partir de entrevistas en profundidad y la observación participante.

ABSTRACT

The present study aims its interest in the cultural traditions that mostly influence in the composition of the Cañete Community cultural identity, from Moa Municipality, Holguin Province. It is developed a theoretical analyses on the cultural traditions and the cultural identity based on remarkable cuban authors.

It is also shown, a brief characterization of the previously mentioned community departing from given data offered by the District Delegate and The Main Physical Planning Department.

Finally, the fishing tradition is identified as the main one related to this community cultural identity's composition and it is explained, through the arts and traditional shipping arts, popular cook, craftsmanship and some others. The information is obtained, basically, departing from the further interviews and the participant observation.

INTRODUCCIÓN

La salvaguarda de la identidad cubana se ha convertido en un tema de gran actualidad, como elemento indispensable para preservar la riqueza cultural de las naciones, pueblos y comunidades.

En el contexto cubano, el Lineamiento No. 163 de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, del VI **CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA** expresa:” Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales”.

La identidad cultural es el sentido de percepción, conciencia, modo de actuar, pensar y crear de los miembros de una comunidad, pueblo o nación, acerca del medio natural y social en que se desenvuelve, la forma en que las personas se conocen como algo singular respecto a otros, mostrados a través de sus sentimientos, actitudes ante la vida, acciones creadoras, expresiones culturales, etc.

Cuando hablamos de identidad nacional nos referimos al ser nacional y a su imagen, porque el ser de un pueblo y su núcleo distintivo o mismidad no permanecen ocultos para quienes en sus singularidades reciben, construyen o transmiten los elementos que nos permiten compartir subjetivamente un mismo espacio socio psicológico de pertenencia.

La identidad empieza a manifestarse en el momento que nos percatamos de la diferencia, el otro se convierte en punto de referencia para reafirmar el yo y reafirmarlo. Y aunque el autoreconocimiento de la pertenencia a un grupo es esencial para el surgimiento de la propia identidad no necesariamente todos los que pertenecen a un grupo se reconocen en él. La identidad cultural puede estar

reflejada en la literatura, la música, los bailes, las comidas, los cultos religiosos y las corrientes de pensamiento. Todos estos referentes se agrupan frente a la otredad, frente a la diversidad.

Se puede pensar en rasgos y costumbres compartidos por las personas de un mismo pueblo, aunque estos no sean perceptibles, evaluados, comparados afectivamente evidenciados e incorporados como representaciones, como elementos reguladores del comportamiento individual y social.

Las representaciones compartidas en torno a las tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, rasgos y otras características de un pueblo son precisamente las que permiten decir que un pueblo tiene una identidad”

Para que haya identidad familiar, comunitaria, étnica, nacional no solo deben existir elementos comunes concientizados, debe existir conciencia de la comunidad en si misma y de su continuidad, también la conciencia de ser un grupo con características diferentes a las de otros grupos. La identidad se recibe, se adquiere como una herencia, pues las identidades personales y grupales responden a diferentes influencias de la cultura sobre estos. La identidad está siempre recreándose, enriqueciéndose mediante las más disímiles influencias.

La consolidación de la identidad cultural implica sentimientos de pertenencia, satisfacción y orgullo de esa pertenencia, moldeada no sólo por el progreso sino también por la adversidad.

Toda identidad presupone un acto de legitimización ante el otro. Implica un autoreconocimiento de sí mismo ante las amenazas o las contraposiciones que se establecen, como cultura otra, frente al sujeto, individual y colectivo, y que devienen modelos de comportamiento en oposición o contraposición a los que el establece, a los que lo definen.

Cada individuo- y en mayor grado según sea la sociedad en que vive y su lugar en la misma- es portador de multitud de identidades: de familia, de edad, de género, de religión, de profesión, de militancia, o filiación política, de rango educacional o cultural, de etnia o nacionalidad, etc. Es decir, se siente “identificado con” o “igual a” otros, a partir de la convicción y evidencia de que comparten uno o varios rasgos específicos de pertenencia.

La comunidad de Cañete se considera como uno de los primeros núcleos poblacionales del municipio de Moa, que conserva elementos tradicionales que le otorgan rasgos identitarios específicos. Aunque en la comunidad se han desarrollado varios proyectos de intervención comunitaria, no se dispone de estudios que vinculen las tradiciones con la identidad cultural.

Elementos fundamentales del diseño:

Problema científico: ¿Cuáles son las tradiciones que se mantienen vigentes como parte de la identidad cultural de la comunidad de Cañete?

Objetivo general: Identificar las principales tradiciones que se mantienen vigentes dentro de la identidad cultural de la comunidad de Cañete.

Ideas a defender: La comunidad de Cañete es uno de los núcleos poblacionales más antiguos del Moa. Su historia y evolución general han hecho posible el desarrollo de tradiciones como la pesca popular tradicional que otorgan un matiz especial a la identidad cultural comunitaria.

Objetivos específicos:

1. Valorar los aspectos teóricos relacionados con las tradiciones y la identidad cultural.
2. Caracterizar la comunidad de Cañete.
3. Determinar las tradiciones que se mantienen vigentes en la comunidad de cañete.

Métodos: Etnográfico.**Técnicas:** observación participante, la entrevista a informantes clave y el análisis documental

El estudio está estructurado en dos capítulos: **En el capítulo I** se realiza un análisis teórico en torno a las tradiciones, especialmente la pesquera, como componentes de la identidad cultural. **En el capítulo II:** Se realiza una caracterización de la comunidad de Cañete y se describen elementos específicos de la tradición pesquera como parte de la identidad cultural de la comunidad.

CAPÍTULO I LAS TRADICIONES COMO COMPONENTES DE LA IDENTIDAD CULTURAL. CONSIDERACIONES TEÓRICAS.

1.1 Tradiciones culturales e identidad cultural

Las culturas interactúan, toman elementos de otras culturas de la humanidad y viven en constante movimiento. En la preservación de la diversidad cultural está implicado el respeto al derecho de cada pueblo, pero está contenido además un interés universal, pues es en la suma e interrelación de las diferentes culturas donde está atesorado el acumulado de conocimientos que ha generado la humanidad durante siglos, y las diferentes maneras de concebir, asumir y hacer las cosas

Podemos expresar entonces que ninguna comunidad está excluida de la influencia cultural de otras, que pueden estar próximas o más alejadas.

Martí, apoyándose en su visión de la cultura latinoamericana, pretendía la defensa de lo autóctono y el logro de la independencia real para preservar la cultura e identidad latinoamericanas.

[...] Para José Martí la formación y afianzamiento de la identidad latinoamericana o es un dato; es un proceso inacabado, en cambio permanente. En la valoración martiana, valoración moderna y por extensión contemporánea, los procesos identitarios de cada nación o pueblo se desarrollan inevitablemente vinculados a los de otros pueblos o naciones. La cultura, para José Martí, está urgida de la autoafirmación pero no debe padecer de aislamiento" (Honda # 1: 35)

"Las culturas se han construido en permanente interacción de unas y otras. A lo largo de todos los tiempos ha experimentado un proceso milenario de homogeneización, paralelo y complementario de la diversificación interna de los patrimonios respectivos. Esa dialéctica de lo foráneo y lo autóctono fue advertida muy pronto por el joven José Martí." (Honda # 1: 37 -38)

Tanto la cultura como la identidad cultural son resultado de la experiencia y sabiduría acumulados por una colectividad. La colectividad recrea su existencia tomando elementos de la modernidad que mantengan cierta armonía consigo misma. La cultura se dinamiza y renueva con todo lo que la modernidad ofrece, sin que ello haga olvidar que la palabra decisiva la tienen los hombres y mujeres que la viven.

Precisamos de una visión histórica de la identidad y la cultura, estas no son cosas dadas, sino procesos condicionados histórica y socialmente. Urge asumir las formas culturales existentes, y entre ellas la cultura popular, no como objeto de simple conservación, sino como entes de transformación revolucionaria. En la labor de transformación revolucionaria de la identidad cultural, debemos tomar los elementos de universalidad y dinamismo.

Los **Estudios Etnosociológicos** de Fernando Ortíz ayudan a comprender, entre otras cosas, la diversidad de culturas que se juntaron y dieron lugar a la cultura cubana. "O sea su manera de ser, su carácter, su índole, su condición distintiva, su individuación dentro de lo universal."

Aunque no resulte explícito, se acerca a la identidad cultural como un proceso que crece y se relaciona con la historia de cada grupo humano. La cultura cubana está matizada por los ingredientes que aportaron la cultura aborígen, europea, africana, asiática en un ajiaco que la torna totalmente mestiza.

"Toda cultura es un hecho esencialmente social. No sólo en los planos de la vida actual, sino en los de su advenimiento histórico y en los de su devenir previsible. Toda cultura es dinámica y no sólo desde su transplatación desde múltiples ambientes extraños al singular de Cuba, sino en sus transformaciones locales. Toda cultura es creadora, dinámica y social." (F. Ortíz: 14)

La obra ofrece un importante panorama relativo al arte culinario cubano, expresión de una mixtura en constante movimiento, que parte de los propios aborígenes,

alcanzando en la actualidad algunos elementos de su dieta como pescados, conchas, quelonios, etc; en múltiples comunidades pesqueras, que son numerosas en el caso de Cuba. Algunas artes de pesca también han resistido el paso de los años, conservándose por varias generaciones.

El término cultura ha recibido un gran número de definiciones. Muchos autores la conciben como el conjunto de bienes materiales y espirituales creados por la humanidad. Miguel Barnet considera que la cultura no es todo ni casi todo; es sólo lo que nos ennoblece y nos abre el horizonte intelectual y sensitivo. Lo mejor de la creación del hombre, lo que a diario se expresa en la experimentación y el cambio. La cultura como la identidad no es materia fósil, es algo que se renueva y se transforma en constante creatividad. Lo que ayer tuvo vigencia hoy podría no tenerla (Barnet: 2000).

La idea más tradicional sobre cultura es una interpretación como resultado conjunto de la actividad humana. Algunos autores consideran que la cultura incluye no solamente los resultados de la actividad, sino también la propia actividad. Según otra opinión la cultura abarca no toda la actividad, sino solamente su base "tecnológica", es decir, el conjunto de medios y mecanismos gracias a los cuales se motiva, dirige, coordina, realiza y garantiza la actividad humana.

Cuando se expresa que la identidad emerge y se afirma sólo en la medida que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social, que la identidad como fenómeno humano consiste en la diferenciación que el individuo es capaz de establecer entre él y los otros individuos con los cuales se relaciona socialmente, llegando a adquirir una conciencia de sí mismo y de los demás, o más recientemente que se llama identidad cultural a un grupo social determinado (o de un sujeto determinado de la cultura al proceso de producción de respuestas y valores que, como heredero y transmisor, actor y autor de su cultura, este realice en un contexto histórico dado como consecuencia del proceso socio - psicológico de diferenciación - identificación en relación con otros grupos o sujetos definidos culturalmente, por

autores de diversos países y motivaciones, se hace visible la trascendencia de la comunicación intercultural en el proceso formativo de la identidad (Ileana Orozco 2000).

En la **Identidad como espiral** Cintio Vitier enfatiza que la identidad cultural es un proceso de herencia múltiples, una sucesión constante que avanza dentro de la historia de cada grupo humano, caracterizándolo dentro de la diversidad. "La identidad no es un hecho consumado.". La identidad cultural se resume en una constante fecundación. Consideraciones que advertimos anteriormente y que aportan en la comprensión del fenómeno identitario en las comunidades.

Graciela Pogolotti en **Salvar el cuerpo vivo de la nación** ofrece algunas valoraciones sobre la cultura y la identidad cultural cubanas.

La identidad cultural cubana queda expresada como un crecimiento constante, encontrando los orígenes de esta en el momento que los nacidos en Cuba comenzaron a sentirse diferentes de sus padres españoles, africanos.

Se aprecia la existencia de la identidad cultural dentro de los complejos procesos históricos que ha vivido la nación cubana desde los aborígenes hasta el proceso revolucionario de hoy, donde persiste una constante búsqueda de horizontes.

La cultura no se circunscribe al arte y la literatura:

"La cultura existe dentro de la sociedad: De algún modo, cohesiona a la comunidad y a los distintos sectores. Cuando hablamos de una identidad en la cual nosotros nos reconocemos no quiere decir que todos seamos idénticos, sino que tenemos nuestras particularidades por muchas razones: el origen, la historia personal, el sector en el cual habitualmente nos movemos, el tipo de trabajo que desempeñamos..."(G. Pogolotti: 13)

El término cultura es ambiguo, alude al conjunto de valores, costumbres, tradiciones, formas de vida, creencias, incluyendo la cultura artística, política propia de una comunidad determinada.

Para emprender las acciones que contemplan los proyectos culturales en las comunidades es imprescindible estudiarlas, desde sus orígenes hasta la actualidad, para conocer como ha llegado a ser lo que es y qué acciones se corresponden con esa realidad.

La identidad cultural es uno de esos términos necesarios pero extraordinariamente equívocos en el sentido que designa muchas cosas. Así lo refleja Ticio Escobar en **La cultura se define por la diferencia**, artículo publicado en la edición 288 del Caimán barbudo.

Lo identitario quiere decir nosotros diferentes a los otros, si somos absolutamente iguales entonces no existe una identidad. De cierta manera las identidades son lugares de resistencia a la uniformidad.

Armando Hart en **Identidad, economía y cultura** asume la defensa de la identidad cultural cubana partiendo de los orígenes de nuestra cultura, sustentado en las ideas éticas de José Martí y otros próceres. La cultura en su dinámica, debe tener como centro la atención la disposición de los hombres para mejorar su estirpe. Es decir, debemos proteger y enriquecer nuestra identidad, nuestras tradiciones y los mejores valores morales a escala de toda la sociedad.

La identidad empieza a manifestarse en el momento que nos percatamos de la diferencia; el otro se convierte en punto de referencia para reafirmar el yo y reafirmarlo. Y aunque el autoreconocimiento de la pertenencia a un grupo es esencial para el surgimiento de la propia identidad no necesariamente todos los que pertenecen a un grupo se reconocen en él. La identidad cultural puede estar reflejada en la literatura, la música, los bailes, las comidas, los cultos religiosos y las

corrientes de pensamiento. Todos estos referentes se agrupan frente a la otredad, frente a la diversidad.

Se puede pensar en rasgos y costumbres compartidos por las personas de un mismo pueblo, aunque estos no sean perceptibles, evaluados, comparados, afectivamente evidenciados e incorporados como representaciones, como elementos reguladores del comportamiento individual y social.

Carolina de la Torre, en **Conciencia de mismidad: Identidad y cultura cubana**, nos acerca a los fenómenos identitarios desde la psicología.

"Las representaciones compartidas en torno a las tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, rasgos y otras características de un pueblo son precisamente las que permiten decir que un pueblo tiene una identidad " (C. de la Torre: 112)

Para que haya identidad familiar, comunitaria, étnica, nacional no sólo deben existir elementos comunes concientizados, debe existir conciencia de la comunidad en sí misma y de su continuidad, también la conciencia de ser un grupo con características diferentes a las de otros grupos. La identidad se recibe, se adquiere como una herencia, pues las identidades personales y grupales responden a diferentes influencias de la cultura sobre estos. La identidad está siempre recreándose, enriqueciéndose mediante las más disímiles influencias.

La consolidación de la identidad cultural implica sentimientos de pertenencia, satisfacción y orgullo de esa pertenencia, moldeada no sólo por el progreso sino también por la adversidad.

La identidad cultural es el sentido de percepción, conciencia, modo de actuar, pensar y crear de los miembros de una comunidad, pueblo o nación, acerca del medio natural y social en que se desenvuelve, la forma en que las personas se conocen

como algo singular respecto a otros, mostrados a través de sus sentimientos, actitudes ante la vida, acciones creadoras, expresiones culturales, etc. (Casaus: 1996)

Cuando hablamos de identidad nacional nos referimos al ser nacional y a su imagen, porque el ser de un pueblo y su núcleo distintivo o mismidad no permanecen ocultos para quienes en sus singularidades reciben, construyen o transmiten los elementos que nos permiten compartir subjetivamente un mismo espacio sociopsicológico de pertenencia. (C. de la Torre: 111)

Toda identidad presupone un acto de legitimación ante el otro. Implica un autorreconocimiento de sí mismo ante las amenazas o las contraposiciones que se establecen, como cultura otra, frente al sujeto, individual y colectivo, y que devienen modelos de comportamiento en oposición o contraposición a los que él establece, a los que lo definen. (Temas # 20: 133)

Cada individuo - y en mayor grado según sea la sociedad en que vive y su lugar en la misma- es portador de multitud de identidades: de familia, de edad, de género, de religión, de profesión, de militancia o filiación política, de rango educacional o cultural, de etnia o nacionalidad, etc. Es decir, se siente «identificado con» o «igual a» otros, a partir de la convicción y evidencia de que comparten uno o varios rasgos específicos de pertenencia [...] (Temas Dic. 1999: 49)

En **La Polémica sobre la Identidad** Georgina Alfonso González y otros hacen una defensa de la identidad cultural latinoamericana partiendo de la autoctonía y las luchas independentistas, con la propuesta de hacerlo siguiendo los proyectos martianos y bolivarianos.

Esta fuente nos aproxima a los puntos de vistas de autores como: Roberto Fernández Retamar, Darcy Ribeiro, Leopoldo Zea y otros, quienes ven la identidad dentro de la historia, como una "continuidad discontinua". Estos autores consideran

el lenguaje como uno de los componentes importantes de la cultura y la identidad cultural de un pueblo.

El lenguaje no es sólo un instrumento de la comunicación, del conocimiento y del pensamiento, sino también, un espejo representativo de la cultura material y espiritual de los pueblos, de su identidad. El lenguaje permite penetrar en el pasado de una sociedad, de la que no tenemos otra referencia o testimonio, sólo lo que se ha preservado escrita u oralmente y que en buena medida guarda un estrecho vínculo con la historia de esa sociedad.

Calibán y otros ensayos, de Roberto Fernández Retamar también hace una defensa de la identidad cultural considerando las realidades culturales autóctonas y los procesos independentistas latinoamericanos. Según esta fuente la cultura está siempre en marcha, la cultura latinoamericana es una síntesis de los diversos ingredientes humanos que la integran. Añadiendo que la cultura también está matizada por sinsabores. Expresa, además, que una comprensión de la cultura debe tener como objetivo el mejoramiento humano en todos los órdenes, haciendo énfasis en la obra *El Socialismo y el hombre en Cuba* de Ernesto Che Guevara.

La cultura se forma durante siglos y bajo la influencia de varios factores como: realidad histórica, tradiciones, descubrimientos artísticos, refriegas ideológicas, etc. y marcha de renacimiento en renacimiento. Dentro de la cultura cada generación tiene que contestar a los retos de la existencia material, de la naturaleza y de la sociedad de un modo parecido pero no idéntico al de sus antepasados; porque a cada realidad histórica corresponde una expresión distinta de la cultura, de la identidad, del patrimonio cultural...

La **Compilación de textos legislativos**, del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural permite conocer todos los bienes que integran el patrimonio cultural de la nación. Se incluyen dentro del mismo aquellos bienes, muebles e inmuebles, que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la

naturaleza y que tienen especial relevancia en relación con la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, la educación, el arte, la ciencia y la cultura en general y fundamentalmente:

- Los documentos y demás bienes relacionados con la historia, la ciencia y la técnica, así como con personalidades relevantes;
- Las especies y especímenes raros o especímenes tipo de la flora y la fauna;
- El producto de las excavaciones y descubrimientos arqueológicos;
- Los bienes de interés artístico tales como los objetos originales de las Artes Plásticas y decorativas, así como las Artes Aplicadas y del arte popular;
- Los objetos y documentos etnológicos y folclóricos;
- Los libros, documentos y publicaciones de interés especial;
- Los archivos fotográficos, fonográficos, cinematográficos;
- Los mapas, partituras originales, grabaciones sonoras;
- Objetos de interés numismático y filatélico;
- Los objetos etnográficos e instrumentos musicales.
- Todo centro histórico urbano, construcción o sitio que merezca ser conservado.

Esta aproximación general al Patrimonio Cultural sirve de base para adentrarnos en el Patrimonio Cultural de la comunidad.

Si nos referimos a una comunidad pesquera, como es el caso, entonces el Patrimonio Cultural puede diferir en alguna medida del primero, y estar integrado por: embarcaciones, restos de estas, artes de pesca, atracaderos, muelles o tinglados, construcciones, arte popular, flora y fauna próximas. siempre que los miembros de la comunidad lo reconozcan como tal.

Hasta ahora se relaciona el patrimonio material, que es el que se contempla en el folleto antes referido, pero puede incluirse el patrimonio intangible como ritos, sabiduría acumulada a través de la memoria histórica. que caracterizan la comunidad

y la diferencian con respecto a otras; entendida la memoria histórica o social como aquella suma de conocimientos y creencias transmitidas por varias generaciones.

Con **Tres Documentos Fundamentales para el Trabajo de Patrimonio en los Municipios**, del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural puede obtenerse información referida al patrimonio y la identidad culturales y el estrecho vínculos entre estas categorías.

Las sumas de todos los bienes culturales acumulados voluntariamente por una comunidad dada, conforman su patrimonio cultural y que la consecuencia social inmediata de ello es la identificación de ese conjunto heterogéneo con ese grupo de hombres. "Resulta entonces que, en principio, la identidad cultural se produce a través del patrimonio y como una consecuencia de él. [...] El Patrimonio Cultural es inicialmente pasivo; existe como objeto independiente del reconocimiento o no de su valor cultural y es la comunidad quien en un momento determinado de su desarrollo, lo selecciona, lo escoge como elemento que debe ser conservado por valores que trascienden su uso o función primitiva." (Consejo Nacional de Patrimonio Cultural: 1)

La acción de reconocerse históricamente en su propio entorno físico y social, conlleva el carácter activo de la identidad cultural por los hechos de conservación y renovación que genera: se conserva esto porque nos reconocemos en él, se reemplaza aquello porque nos resulta carente de significado o porque la significación inicial quedó agotada con la extinción de su uso.

El patrimonio cultural se enriquece por nuevos acercamientos de la colectividad a los objetos de su historia, a través de los actos en los que sucesivas generaciones se reconocen como herederas y custodias de algo realizado por sus antepasados y que adquiere un valor especial.

El patrimonio cultural y la identidad cultural [...] no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a cambios, condicionadas por factores externos y supeditados,

además, a una continua alimentación mutua: La identidad cultural existe en el grado en que permite el reconocimiento de los objetos históricos seleccionados y que conforman el patrimonio cultural de un grupo humano; pero a la vez, en este mismo reconocimiento de ellos, en su condición de bienes culturales, lo que genera la identidad cultural. (Consejo Nacional de Patrimonio Cultural: 2)

Las tradiciones representan los valores que reciben las personas de sus antecesores, que se conservan, enriquecen y transmiten; pueden entenderse como un sistema de vida que comprende valores materiales acerca de las formas en que se desempeñan los hombres, sus modos de hacer, innovar, de producir bienes, de construir, de crear técnicas, estilos de vida, costumbres, formas de expresión, el arte de vestir, comer, las relaciones afectivas, las creencias, etc., convertidas en algo común, en un proceso continuo de interacción.

Los trabajos *La pesca en Cuba desde 1492 hasta la actualidad*, de Julio A. Baisre y *Tradiciones pesqueras cubanas* de Enildo González Pérez publicado en la revista *Mar y Pesca* de 1987 y 1999 ofrece una amplia información referente a las tradiciones pesqueras cubanas desde 1492 hasta la actualidad.

Estas fuentes se adentran en todo el espectro pesquero desde la pesca artesanal hasta técnicas más sofisticadas, significando los avances más notables en la evolución de la pesca en diferentes períodos. Sin embargo la información sobre comunidades pesqueras específicas es inexistente, lo que impide realizar comparaciones que abran el camino hacia la diferenciación de éstas, así como la posibilidad de definir rasgos específicos en ellas.

El **Atlas Etnográfico de Cuba** (CD), una realización conjunta del Centro de Antropología, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana y el Centro de Informática y Sistemas Aplicados a la Cultura, ofrece una amplia descripción relacionada con las artes y embarcaciones de la pesca marítima, que

permiten la diferenciación de las zonas de pesca del país, así como las características específicas de otras.

Esta fuente, unido al resto de la bibliografía consultada son determinantes para el estudio de la tradición pesquera y la identidad cultural en la comunidad.

1.2 Las tradiciones pesqueras como elemento identitario. Algunas consideraciones.

La tradición cultural es resultado de la herencia social y cultural que trasmite a través de varias generaciones, perdurando a lo largo de mucho tiempo. En mayor o menor medida los grupos humanos conservan o transmiten el legado de sus antepasados, sin obviar que el propio proceso de evolución cultural hace que algunas tradiciones perezcan o se transformen y aparezcan otras, acordes al progreso alcanzado por cada grupo.

Esa propia tradición, desarrollada históricamente, ofrece los datos indispensables para la identificación de esos grupos. En esto son determinantes la posición geográfica que ocupan, el tipo de actividades que realizan, el enfrentamiento común a las adversidades, etc. La tradición cultural expresa además las capacidades creadoras del hombre, reflejadas en los modos de organización de la vida y las acciones compartidas, así como en los valores materiales y espirituales de los hombres que son productos de su trabajo. La evolución de la cultura se asienta en la producción de bienes materiales.

Estas consideraciones son válidas para muchas comunidades, aunque en este momento estaremos refiriéndonos a comunidades pesqueras concretamente. El pescador es portador y artífice histórico de una cultura sui géneris y multifacética que ha permanecido en gran parte desconocida.

La cultura pesquera es también un componente sustancial de la identidad cultural cubana. Las diferentes áreas de pesca próximas al archipiélago cubano han favorecido el desarrollo de esta actividad en un número no despreciable de comunidades.

Para abordar la tradición pesquera y su significación dentro de la identidad cultural de una comunidad dada resulta indispensable abordar las tradiciones pesqueras cubanas en sentido general para buscar luego las características especiales de una región determinada.

La cultura pesquera desarrollada por los aborígenes de la isla, constituye un paso obligado para el estudio de la pesca en Cuba. Estos primeros pobladores desarrollaron las artes de pesca a partir de anzuelos elaborados de huesos, espinas de pescados y fragmentos de conchas. Cordeles confeccionados de algodón silvestre y fibras vegetales; redes con frotadores de maderos ligeros y piedras como sumergidores.

La pesca se practicaba en casi todo el archipiélago, aunque con niveles de desarrollo diferentes como correspondía a las distintas comunidades que habitaban la isla, con la particularidad de que en ningún caso se lesionaba innecesariamente la fauna marina. Las embarcaciones utilizadas para la pesca fueron el cayuco y el bongo. Las personas que se dedicaban a esta actividad eran las más aptas, tanto por sus conocimientos empíricos del medio marino y la fauna, como por las habilidades para realizarlas. (Córdoba: 2000, CD)

Una parte importante del legado aborígen perdura en muchas comunidades pesqueras cubanas. En su trabajo sobre *Ictionimia indígena cubana*, Sergio Valdés Bernal pudo registrar 38 nombres de peces de agua dulce, semidulce y salada que aparecen en el vocabulario actual de muchos asentamientos poblacionales del país. Sobresalen los términos aguají, arigua, bajonao, bonací, cají, carite, casabe, cibí, cocuyo, cojinúa, dajao, cuabina, guacamaya, guaguancho, guaicán, guajica,

guajacón, guanábana, guasabaco, guarubaco, guatíbere, jácome, jallao, jeníguano, jiguagua, jocú, joturo, loro, macabí, manjuarí, y quelonios como caguama, carey, jicotea; moluscos como la sigua, todos de procedencia arahuaca o caribe.

Existe un largo período que se extiende desde los inicios de la conquista hasta el siglo XVIII en que no se encuentran referencias sobre la pesca. La pesca no progresa hasta que transcurren los primeros años del siglo XIX, fecha en que se fundan pequeños poblados de pescadores.

Muchas comunidades cubanas surgieron a partir de la aglutinación de pescadores en la costa. Dentro de los poblados que en parte se dedicaron a los menesteres pesqueros sobresalen Santa Cruz del Sur, 1818; Cienfuegos, 1819; Caibarién, 1832; Isabela de Sagua, 1844 y Puerto Esperanza, 1860. Desde mucho antes se conocían por su actividad pesquera Manzanillo, Casilda, Batabanó y la Coloma. (Córdoba, CD)

Las transformaciones económicas que se produjeron en la isla, a fines del siglo XVIII y principio del XIX trajeron como consecuencia que la actividad pesquera cobrara fuerzas en áreas de Santa Cruz del Sur, Nuevitas, Caibarién, Manzanillo y Cienfuegos. Estos puertos pesqueros desempeñaron una función significativa en la difusión de la cultura pesquera en las zonas aledañas.

Las artes de pesca más importantes por estos años son las que se relacionan con la captura de las tortugas marinas, esponjas y mariscos en general; para esa época existen referencias acerca de la pesca de lisas en Manzanillo, así como del uso del corral para peces en Baracoa y del chinchorro volapié en La Habana. El anzuelo, al parecer, se empleaba muy poco, pues sólo se han encontrado referencias en la provincia de Matanzas. (Córdoba, CD)

En 1867 se inició la pesca de esponja por Nuevitas y Caibarién, así como peces de escamas y langostas; en 1893 la pesca de cangrejos moros. En 1890 se estableció la primera planta de hielo, antes de esta fecha el pescado sólo se salaba o ahumaba.

Aunque existen muy pocas informaciones sobre las técnicas pesqueras empleadas a mediados del siglo XIX, con toda seguridad todas eran artesanales. El cordel y el anzuelo, las nasas o trampas hechas de cañas de Castilla, las atarrayas o esparaveles, traídos por los españoles, junto con jamos, ganchos para la pesca de esponjas y otros artes manuales, predominan en el panorama pesquero de la época.

A partir de 1902 la pesca comenzó a despegar progresivamente, aunque los poblados de pescadores vivían en condiciones muy difíciles. Entre 1942 y 1948 se crearon fábricas para enlatar langostas y la producción de esponjas se incrementó considerablemente. En estos años también se inició la pesca del *bonito*, utilizando el método introducido por inmigrantes japoneses con varas, cordel y carnada viva.

La pesca de camarones comenzó a desarrollarse en la década de 1950. Es de suponer que comenzó desde la época colonial, cuando los españoles introdujeron en Cuba los esparaveles, que no eran más que redes muy similares a las actuales atarrayas. En 1953, con el descubrimiento e inicio de la pesquería comercial de *camarón rosado o acaramelado*, se introduce la pesca con barcos provistos de redes de arrastre. Junto a estos barcos continuaba la pesca artesanal de *camarón* con atarrayas en esteros y bahías, y en la región de Manzanillo se opusieron firmemente a la introducción de las redes de arrastre por temor a que se destruyesen los fondos de pesca.

Se supone que hacia 1920 comenzó a utilizarse el chapingorro, incluyendo el mirafondo o cristal y el pincho. Alrededor de 1940 se construyó por primera vez un tipo de dispositivo o refugio artificial que favorecía la concentración de las langostas y su ulterior captura. Así nacieron los pequeños refugios artificiales o jaulas, generalizándose en todo el país.

En 1954 el empleo del cordel y el anzuelo, el machetín para recolectar ostiones; la atarraya, el pincho, el gancho y el chapingorro, donde la pericia y el esfuerzo

individual resultaban decisivos eran, o mejor aún, continuaban siendo predominantes en el escenario pesquero de la época. (Baisre: 38)

Para el período comprendido entre el último cuarto del siglo XIX y 1959, pueden enunciarse algunos cambios de carácter cultural. La pesca se nutrió de nuevas variantes provenientes de otras latitudes. De España nos llegó el palangre de deriva, llamado criollo por los pescadores, así como el arpón con dientes rebatibles; de Estados Unidos la palanca, la palanca esponjera clásica; la caña con anzuelo ornamentado y la red sencilla para camarones; de México, el chapingorro; y de Japón los palangres, tanto el diurno como el nocturno, se incorporaron artes como el botalón y el canastro. Es también la fase de introducción del anzuelo, producido industrialmente. Incrementaron su importancia, los complejos técnicos culturales, combinación de embarcaciones, artes y accesorios para la captura de determinadas especies, así como la difusión de la cultura pesquera a pequeños puertos diseminados por el litoral. (Córdoba, CD)

Desde 1976 a 1980 se produjeron casos notorios de pesca, viéndose afectadas especies como la *biajaiba*, el *camarón*, el *cobo* y el cangrejo moro. Inmediatamente se restablecieron los períodos de veda para diferentes especies, se introdujeron medidas para regular el uso y las características de diferentes artes de pesca considerados como peligrosos, prohibiéndose incluso el empleo de algunos de ellos. (Baisre: 40)

Las tradiciones pesqueras han evolucionado significativamente, sin embargo los procesos no son los mismos en todas las regiones. Cada una posee virtudes especiales para enfrentar las acciones relacionadas con la pesca y a la vez cada zona ha heredado y construido su patrimonio cultural concreto, por el que puede ser identificado.

Los aspectos identitarios de las comunidades no sólo se circunscriben al sentimiento de pertenencias. El tipo específico de las acciones cotidianas de los miembros de la

comunidad hacen perfectamente identificable a esta. La proximidad de las zonas de pesca, el intenso vínculo hombre-mar, las embarcaciones y artes de pesca, el tipo de vivienda, que revelan una parte del patrimonio cultural de la comunidad, permiten presuponer que la identidad cultural mantiene fuertes vínculos con la tradición pesquera.

Cada comunidad crea aptitudes de acuerdo al medio natural al que se enfrenta. En cuanto a las comunidades pesqueras su patrimonio material también está relacionado con las especies marinas que habitan su entorno natural.

Por ejemplo, si la zona de ubicación de la comunidad es pródiga en camarones, se utiliza la atarraya o el copo de punto fino; si la riqueza marina se relaciona con la langosta, se utilizan las jaulas o jaulones.

Según el Atlas del Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, Cienfuegos, Puerto Padre, Santa Cruz del Sur, Manzanillo, Antilla, Nuevitas, Golfo de Ana María, Niquero y Gibara son ricos en camarones. La *sierra* es casi exclusiva del Golfo de Guacanayabo, Golfo de Ana María y Santa Cruz del Sur.

Los Golfos de Guacanayabo y Ana María, Batabanó, el sur de Pinar del Río, el norte de la Isla de la Juventud y el sur de Matanzas poseen la mayor riqueza de *biajaibas* de toda Cuba.

El *pargo* se disemina por toda la costa sur de Santiago de Cuba y Guantánamo, hasta Punta de Maisí; todo el norte del extremo oriental hasta Cayo Mambí, además el norte de Pinar del Río. La *aguja* y el *emperador* son casi exclusivos del norte de La Habana.

Existen puntos de contactos entre tradición pesquera e identidad cultural en las comunidades pesqueras, cada cual con aspectos distintivos que sobresalen dentro del panorama general de la isla. El patrimonio natural y su explotación jalonan en

buena medida la tradición pesquera de cada asentamiento o comunidad. Las especies marinas y las llamadas corridas o arribazones de éstas, marcan no sólo el arte de pesca a emplear sino que definen también el movimiento cotidiano de los miembros de las comunidades, desde la partida hacia las zonas de pesca, hasta la propia cocina comunitaria.

Desde 1884 comenzó a hablarse en Cuba de corridas o arribazones de peces. Biajaibas, pargos, cuberas, caballerotes, chernas, cabrillas, lisas, entre otros, se reúnen para formar grandes cardúmenes o manchas y así realizan las migraciones conocidas como corridas. (González: 1998: 11)

En el caso del pargo criollo la corrida se produce en los meses de mayo y junio, muchas veces coincidiendo aproximadamente con el día de San Juan, por lo cual a los pargos capturados en esa fecha, también le denominan pargos sanjuaneros. Por otra parte la cubera y el caballerote hacen sus corridas en julio y agosto, aunque la mayoría de las corridas se producen durante la primavera y el verano; otras especies prefieren los meses más fríos del año. En los meses de diciembre, enero y febrero se produce la corrida de la cherna criolla. En los meses de octubre y noviembre las lisas abandonan masivamente las lagunas costeras de los Golfo de Guacanayabo y Ana María, para dirigirse hacia zonas más profundas, donde se produce el desove. (González: 13)

La cocina comunitaria está sujeta a los cambios de las temporadas de pesca. Éstas últimas, también influyen en la adquisición de carnadas, acondicionamiento de las embarcaciones, formación de grupos para la pesca y en el incremento de la intensidad de las acciones diarias en la comunidad.

La identidad de un grupo humano está estrechamente ligada a sus hábitos alimenticios. La cocina y el consumo de los alimentos es quizá el principal generador de espacios de socialización de las personas.

Las tradiciones culinarias y alimenticias, como patrimonio cultural, son colectivas, es decir, pertenecen o identifican a un grupo social particular (colectividad/comunidad) y se transmiten de generación en generación como un legado, tradición cultural o parte de la memoria colectiva

La gastronomía lleva intrínseca la identidad cultural y las características de una población. En las comunidades pesqueras, sin dudas, la cocina también depende de las temporadas de pesca y esto a la vez se relaciona con las zonas geográficas donde estén situadas dichas comunidades. Por ejemplo, en la zona del Golfo de Guacanayabo está muy extendida la captura de ostiones, así como el arte de preparación para el consumo. Lógicamente, al ser esta una región de pesca con un litoral relativamente bajo y con preponderancia de manglares, propicia la reproducción de dicha especie que habita adherida a las raíces del mangle rojo. El ostión es una masa sumamente nutritiva consumida en nuestro país desde los tiempos de los aborígenes.

¿Qué particularidades permiten identificar a las comunidades pesqueras?

1. Los fuertes vínculos con el medio marino, que no sólo se reduce a la pesca. En muchas comunidades pesqueras los propios pescadores elaboran sal, acarrean leñas de los manglares y obtienen carbón. Incluso pueden desempeñar otras labores dentro o fuera de la comunidad.
2. Las comunidades que practican la pesca a baja escala dependen de la sabiduría acumulada y transmitida por los propios miembros de la comunidad, donde los conocimientos empíricos son predominantes.
3. La gastronomía comunitaria depende en gran medida de los productos del mar.
4. Una parte considerable del patrimonio tangible e intangible está vinculado a la tradición pesquera: artes y utensilios de pesca, embarcaciones, atracaderos, varaderos, etc.
5. Las viviendas generalmente están muy próximas al mar.

6. La pesca es una de las actividades que diariamente desarrollan los miembros de la comunidad y a ésta se asocian los sentimientos de pertenencia e identificación.
7. Los pescadores se caracterizan por usar, como parte de la vestimenta, pantalones cortos o rasgados. Regularmente se observa la ausencia de calzado.
8. El vocabulario comunitario está influido significativamente por términos relacionados con la pesca. Evidentemente se necesitan palabras para los objetos involucrados en las acciones habituales. Además es común el empleo de seudónimos relacionados con las especies marinas para nombrar a las personas.

La tradición pesquera es un componente esencial de la historia y la identidad cultural de estas comunidades, generalmente los orígenes de las mismas están en correspondencia con el progreso de la actividad pesquera.

El sentimiento de pertenencia o de bien común, muy asociado a los procesos identitarios tiene un sentido de historicidad: se va formando sobre la base de las interacciones de los individuos y sus familias entre sí, del enfrentamiento a problemas comunes, la ayuda mutua, la colaboración de unos con otros y la lucha conjunta por el bienestar. Su génesis generalmente data de los orígenes de la propia comunidad.

Se considera que cuando este sentimiento de pertenencia o de bien común y las actividades sociales que genera, se aplican o se extienden fuera del pequeño grupo, ha nacido realmente la comunidad. Las comunidades con fuertes vínculos pesqueros, en su desenvolvimiento histórico e interacción generacional, generan y acumulan la cultura que hace posible el engranaje entre el pasado y el presente de las mismas, que sirve no sólo para perfeccionar o adaptar la tradición a las nuevas circunstancias, sino también para alcanzar una proyección efectiva en el futuro.

Los procesos psicosociales cuyos elementos permiten a los miembros de la comunidad el desarrollo de los sentimientos de pertenencia, de identidad, de valores, etc., guardan, en este tipo de comunidades, una estrecha relación con la tradición

pesquera. El reconocimiento de pertenencia a un grupo común se vincula al hecho de compartir raíces históricas, costumbres, modo de vida, creencias e intereses; que se han producido por el conjunto de los miembros de la comunidad.

Algunos valores y tradiciones culturales ejercen una influencia más marcada que otras en el proceso de desarrollo de las comunidades, así ocurre con las tradiciones pesqueras en las comunidades que dependen de esta actividad.

CAPÍTULO II. TRADICIONES CULTURALES E IDENTIDAD CULTURAL EN LA COMUNIDAD DE CAÑETE.

2.1: La comunidad de Cañete. Aspectos relevantes de su historia.

La ubicación geográfica de Cañete al Nordeste del municipio de Moa permite identificarla como una de las cuatros bahías existentes en el territorio que son: Bahía de Moa, Bahía de Cañete, Bahía de Yaguasey y Bahía de Yamanigüey.

El Delegado de la Circunscripción, Esmeraldo Reyes Reynosa, expresa que la comunidad tiene una población de 660 habitantes, según el último Censo de Población y Viviendas. De ellos, aproximadamente un 75% se dedica a la pesca para el autoconsumo y para vender a pequeña escala. *Entre las tradiciones culturales que constituyen la identidad de Cañete, esta se mantiene en un orden preferencial junto a la comida, porque con el pescado se hacen muchos platos típicos.*

La tierra no es fértil para otros cultivos. Las actividades económicas fundamentalmente son la pesca y la agricultura.

De las tradiciones investigadas se mantienen vigentes las fiestas tradicionales cañetenses, la pesca, la artesanía, las artes de pesca, la música, los cuenteros y la comida típica.

La población es activa en eso de participar en las actividades culturales, pero hace falta una mayor atención a los aficionados y que se le estimule y reconozca para no dejar morir la motivación de las nuevas generaciones y estas sigan aprovechando el legado de sus ancestros.

Por descubrimientos arqueológicos se ha comprobado la presencia de la cultura agroceramista descendiente de los arahuacos en lugares próximos al mar, como en Cañete y Punta Gorda.

Entre los instrumentos se destacan martillos, platos, cucharas fabricadas en conchas de caracoles, parte de vasijas de barro entre las que se destacan un asa de vasija de barro de forma antropomórfica, un hacha petaloide y dos majadores elaborados en piedras. Algunos hallazgos relatan la presencia de otras culturas con un nivel de desarrollo menor, pues se aprecia que la finalidad de los instrumentos que fabricaban era destinada a la caza y a la recolección. Estos restos fueron encontrados también en Cañete donde los aborígenes encontraban un ecosistema marino que los proveía de los recursos necesarios para su alimentación.

Los instrumentos y restos encontrados nos permiten afirmar que Cañete sintió la presencia de las dos culturas que encontraron los europeos a finales del siglo XV, ellas fueron la agroalfarera y la recolectora- cazadora- pescadora.

Luego de realizado el bojeo a Cuba los españoles inician la conquista y colonización de la Isla descubierta en 1492 por Cristóbal Colon. Diego Velásquez funda la primera villa a la que bautizó con el nombre de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa. Cañete era un barrio perteneciente a Baracoa y a mediados del siglo XIX se produce el primer asentamiento poblacional cerca de Cayo Guan, los habitantes se dedicaban a la pesca y la agricultura.

Durante la guerra de 1895, organizada y dirigida por José Martí y el Partido Revolucionario Cubano, inicio sus labores una salina de Cañete que tenía por objetivo abastecer al Ejército Libertador, también se conoce de la existencia de una Comandancia que servía de tránsito a las tropas insurrectas. Los hallazgos de proyectiles en la zona de Cañete son un claro indicio de que las instalaciones mambisas ubicadas en esta zona fueron atacadas desde el mar por cañones españoles.

A principio de la primera década del siglo XX en pequeñas embarcaciones llegaron nuevas familias para habitar el lugar; una de ellas fue la de Apolonia Reynosa, que se instaló en la zona procedente de Baracoa.

Se asentaron en la costa donde podían adquirir el pescado, cangrejos, langostas, cobos, carey que enriquecían su dieta alimentaria y los ayudaba a subsistir sanamente.

En la citada década arribaron también las familias Girón, González y Duranes, los que al contraer matrimonio con los hijos de Apolonia hicieron crecer hasta convertir en dominante a la familia Reynosa.

Durante muchos años la comunidad desarrolló una peculiar vida cultural que incluía:

Los mamarrachos: Fiestas de máscaras que se celebraban el 25 de Julio (en homenaje a Santiago Apóstol) y 8 de septiembre (Día de la Caridad del Cobre),

Estas actividades dejaron de funcionar en el año 1953 porque fueron prohibidas por la guardia rural del Gobierno de Batista, quienes sospechaban que eran utilizadas para enmascarar actividades políticas.

También celebraban actividades de tipo mágico religiosas en honor a Santa Bárbara (3 y 4 de Diciembre), San Lázaro (16 y 17 de Diciembre) Fiestas de Noche Buena (24 de Diciembre), entre otras.

La artesanía popular tradicional estaba presente en todos los ámbitos de la vida de la comunidad, expresada en canastas, sombreros, sandalias, fruteros, cestos fabricados con fibras vegetales, así como las artes y embarcaciones de la pesca tradicional.

Alrededor de 1925, se crea el primer grupo musical de la zona, Grupo de “Zacarías” y “Sabor y Ritmo”

En el año 1983 tres instructores de danza Orgelis Samón, Antonio y Alí Pellicier conocedores de las fiestas Los Mamarrachos, tras una investigación ponen al

descubierto tan significativo hecho, llevándolo a cabo con 16 parejas procedentes de los barrios urbanos y rurales del municipio, los que les valió el Premio Nacional de Tradiciones Revitalizadas.

En el año 1994, la Dirección de la Casa de Cultura Municipal de Moa decide, con la aprobación del Sectorial de Cultura, aunar fuerzas y dirigir un equipo investigativo que abarcara no sólo la festividad de los mamarrachos, sino exhaustivo trabajo sobre la cultura cañetense, dejando constituido el Proyecto Arte y Tradición, dirigido por la Lic. Hidrohilia García de la Cruz y con la cooperación de Juan Legrá Noa y Árida Urgellés, ambos instructores de música y danza y la colaboración de Nercy Reyes, Francisco Durán, Noble Girón y Rigoberto Reynosa, todos los promotores naturales de esa comunidad.

El proyecto aportó nuevas energías a la revitalización de la música tradicional campesina, la artesanía tradicional, literatura de transmisión oral y la cocina popular tradicional.

Tras once años de excelente funcionamiento y desarrollo, por los logros integrales del Proyecto se le otorgó a la comunidad el Premio Nacional Memoria Viva en el año 2002 y la categoría de Foco Cultural Tradicional el 20 de Octubre de 2004.

Sin embargo a partir del 20 de Octubre del 2004 cesó el Proyecto Arte y Tradición. La mayoría de los promotores culturales que eran un baluarte en el trabajo tradicional se han retirado del quehacer cultural y son mínimos los compañeros que participan en actividades convocadas, el trabajo con la nueva generación es débil y hay tradiciones como la artesanía con fibras vegetales que ha perdido arraigo en la comunidad.

2.2 Principales tradiciones culturales que perduran en la comunidad.

Las tradiciones representan los valores que reciben las personas de sus antecesores, que se conservan, enriquecen y transmiten a través de diversas generaciones. Comprenden las formas de producir bienes, crear técnicas relacionadas con el sustento, el arte culinario, aspectos vinculados con las creencias, etc., convertidas en algo común, en un proceso continuo de interacción.

En cambio, la identidad cultural de una comunidad humana es, entre otros aspectos, la forma en que dicha comunidad asume de forma consciente toda manifestación o expresión de su ser espiritual y material, creado durante sus devenir histórico. (Vera: 2000: 183). A partir de esa expresión espiritual y material la comunidad adquiere rasgos y características propias que la identifican y al mismo tiempo la diferencian de otras.

Para la psicología, la identidad es el conjunto de los atributos esenciales que distinguen y reafirman la continuidad de la personalidad propia de los individuos o colectivo de individuos, en los cuales reconocen su continuidad temporal y los diferencian del resto de sus semejantes... dejando sobreentendida la existencia de una profunda permanencia de elementos comunes asumidos a pesar de las evidentes diferencias superficiales.

Para el estudio de la relación entre las tradiciones y la identidad cultural en la comunidad, se asumen las propuestas del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, que aparecen en la obra *Pensamiento y Tradiciones Populares: Estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana*.

Este centro dedicó tres años de estudio para la elaboración de un modelo teórico metodológico que pudiera adaptarse a los estudios socioculturales relacionados con la identidad cultural, en el que participaron destacados intelectuales como Graziella Pogollotti, Tomás Vasconi, Sergio Valdés Bernal, Rigoberto Pupo, Pedro Pablo

Rodríguez, Ana Vera, Cristina Baeza y otros. La intención también estaba dirigida al conocimiento y preservación de la identidad cubana, así como a su transformación creativa.

Para no estudiar la identidad cultural como un concepto abstracto sin una correspondencia clara con la realidad social, debemos buscar sus expresiones en la vida cotidiana de la población. (Vera: 2000: 190)

Se indaga en las manifestaciones de la identidad cultural a través de las acciones que comúnmente tienen lugar en la comunidad. El centro de investigaciones sugiere que se consideren, entre otros aspectos, el trabajo, alimentación, apariencia personal, adquisición de conocimientos, relaciones humanas, economía doméstica y otros, según el interés del investigador. También debe prestarse atención a las expresiones espirituales (tradiciones orales, idiosincrasia) y materiales (obras de arte, edificaciones, objetos utilitarios, entre otros.), así como a los grupos sociales de referencia y pertenencia dentro de la comunidad.

Estudios realizados por Hidrohilia García de la Cruz aportan datos de interés sobre la cultura comunitaria. Como se expresa en el epígrafe anterior, dirigió el Proyecto Arte y Tradición entre 1994- y 2004, con importantes resultados en la animación sociocultural de Cañete en ese período.

Esta autora explica que dentro de las tradiciones y la cultura general de la comunidad sobresalen aspectos como los siguientes:

Tradiciones religiosas

- Altares de Cruz: para rendir homenaje a diversos santos (3 de Mayo de cada año)
- Montes calvarios: 24 de Junio (Día de San Juan)
- Fiesta de Santa Bárbara: 3 y 4 de diciembre.
- Fiesta de San Lázaro: 16 y 17 de diciembre.

- Fiesta de Noche Buena: 24 de Diciembre.
- Fiesta de fin de año: 31 de diciembre.

Música Popular Tradicional

En la historia de la comunidad sobresalen varios grupos como “*Sabor y Ritmo*” “*Los imitadores*” y “*Sangre Joven*” y “*Reynosa Son*”

Tradiciones danzarías

Se identifican las danzas tradicionales *El gavilán Pío Pío* y *Los Mamarrachos*. Actualmente no están vigentes.

Comidas tradicionales

Históricamente en las fiestas de la comunidad se ofrecían platos como casabe, buñuelos, empanadillas, tlangas, torrijas, bacanes, guanimo, pan de boniato, pan de maíz, turrón de coco, raspadura, frangollo, entre otros. De la misma manera, los más diversos platos asociados con la pesca ocupaban un espacio de significación.

Dentro de los platos asociados con la pesca popular tradicional se pueden citar los siguientes:

Leche de coco con o sin pescado

Se raya el coco, se exprime en un saco, por cada coco se le añade un jarrito de agua, se exprime tres veces y cada vez con un jarrito de agua. A esa leche de coco se le echa achote, cilantro y un sofrito con todo tipo de especias. Se pone a hervir durante 5 minutos, si desea hacerla con pescado a los 5 minutos de hervidas se le echa el mismo y cuando ya esté cocinado se puede bajar del fogón. Si el pescado es frito se puede hervir 5 minutos para que se concentre. Para una ración se utiliza un

coco, un jarrito de agua, una cucharadita de achote, hojas de cilantro al gusto y una taza de especias.

Mojo de pescado

Ingredientes: cebolla, ajo, una cucharada de aceite, medio litro de agua, una tapa de limón y se pone a hervir durante 20 minutos.

Escabeche de Pescado:

Ingredientes: ½ cucharada de sal, pescado fresco, 2 cabeza de ajo, cebolla en lascas, comino, orégano, 4 hojas de calenturas, 2 pimientos en lascas, 2 cucharada de vinagre o limón, 2 cucharadas de aceite, mantener tapado durante 5 minutos, no se le echa agua, dejarlo 20 minutos a fuego lento.

Artesanía popular tradicional

El tejido a crochet es una constante en manteles, sobrecamas, tapetes y ropas. En cuanto a la artesanía con fibras vegetales, el único portador de tejido de bejuco falleció hace unos años. Prevalece el bordado a mano, aunque ha perdido fuerza dentro de la comunidad.

La artesanía relacionada con las artes de pesca ha mantenido su vigencia desde los orígenes de la comunidad.

El proyecto de revitalización de la cultura popular tradicional ha perdido fuerzas en los últimos años debido a la insuficiente la atención que le presta la Casa de la Cultura a la comunidad, poca motivación por parte de los promotores naturales.

A partir de estas consideraciones se percibe que una de las tradiciones que mayor significación tiene dentro de la comunidad es la tradición pesquera, pues se ha

practicado desde los orígenes mismos de la comunidad sin necesitar de intervenciones externas para su sobrevivencia; la comunidad ha recreado la misma en el transcurso del tiempo adaptándola a las circunstancias de cada época.

Con el propósito de hacer perceptible la influencia de la tradición pesquera en la identidad cultural de la comunidad se hace referencia a las artes y embarcaciones de pesca, regiones culturales de la pesca marítima, interacción generacional y aspectos sobresalientes de la vida cotidiana vinculados con la pesca.

En el epígrafe anterior hicimos alusión al área geográfica donde está enclavada la comunidad, que constituye una zona de pesca del noreste oriental. Esta ubicación ha influido en el desarrollo y evolución de la actividad pesquera, llegando a ocupar un lugar significativo dentro de la cultura y la identidad cultural comunitarias.

Al acercarse a la zona costera de la comunidad se aprecia, a primera vista, un número indeterminado de embarcaciones de pesca que permanecen, unas ancladas y otras involucradas en el movimiento común de los pescadores, lo cual permite identificarla como una comunidad de pescadores.

Obviamente los elementos materiales que la comunidad ha construido guardan relación con su historia y con el área geográfica que ocupa. Generalmente la pesca ha progresado allí donde las condiciones geográficas lo posibilitan. Las comunidades que desarrollan la pesca a baja escala, como es el caso, dependen de medios artesanales que la propia comunidad ha elaborado.

Se puede afirmar que la propia presencia de las artes y embarcaciones de pesca expresa el vínculo de la tradición pesquera con la comunidad. Este patrimonio material ha sido creado o incorporado por la comunidad en su bregar diario y, como se ha señalado, muestra las acciones que desarrollan los vecinos cotidianamente. Es prácticamente imposible que la comunidad haya construido o asimilado todo ese

arsenal sin la colaboración de grupos y generaciones, sin el auxilio mancomunado de todos y sin una plena identificación con el mismo.

Precisamente, compartiendo un mismo entorno geográfico, manteniendo una cercanía emocional, histórica y cultural, los grupos de personas van adquiriendo sentimientos de pertenencia a su colectividad. En ese proceso la comunidad construye viviendas, fabrica instrumentos de trabajo, crea aptitudes, etc.

Una de las manifestaciones materiales de la tradición pesquera comunitaria lo constituyen las artes y embarcaciones de pesca. A partir de las opiniones de los pescadores y a través de la observación se ofrece una relación más o menos pormenorizada de los mismos.

2.2.1 Artes de pesca que se utilizan en la comunidad.

Gilberto Rodríguez explica que *la pesca diaria se realiza para la alimentación de estos habitantes, que consiste en la pesca de diferentes especies como guanábana, roncós, cají, cubereta, candil, entre otros.*

*La otra pesca que se realiza es la de corrida, que son las famosas manchas mencionadas como están la de la cojinúa, que comprende los meses de mayo y junio. Para efectuar la pesca de estas se utilizan las redes; otra corrida es la del pargo que se realiza a finales de mayo y junio y la otra es la comprendida entre octubre y noviembre para el macabí. Específicamente para esta se utiliza un sistema de **corral** que es una maya tendida en el mar, se le hacen pozos para que los peces entren, de esta manera cae en la trampa y no pueden salir.*

*En los tiempos que no hay corridas salimos a **chinchorrear** entre varios pescadores, esta es al azar, que consiste en una **malla de hilos de seda** que se arrastra por el mar en una parte no muy profunda hasta lograr cerrarla y que queden los peces atrapados en ella. También se usa la **atarraya** para coger peces chiquitos.*

*La pesca a cordel es otra de las formas de pesca de esta zona, para ella se utilizan los **anzuelos** y **cordeles** de diferentes medidas, según el área donde se vaya a pescar, también existe la **pesca submarina** que se realiza con **escopetas de aire y de ligas** para cualquier tipo de peces, o sea el que se logre coger.*

En esta comunidad existen algunas personas con apodos de peces, ejemplo a María Emilia le dicen el “El jibigüey” (pez perro).

En tales condiciones ya el vocabulario relacionado con la pesca no se limita a nombrar las especies del mundo animal marino, sino que incluye a las propias personas, que interactúan con naturalidad ante tales apelativos y, poco a poco sus nombres originales dejan de tener el mismo nivel de convocatoria e identificación que los seudónimos.

Muy discutido, algunas veces negado y finalmente aceptado con grandes reticencias, es un hecho que el hombre va estableciendo relaciones de interdependencia con el entorno, y que estas relaciones condicionan las relaciones comunitarias en que vive, con la adecuación de hábitos costumbres y formas de pensar. (Vera: 2000:338)

Uso de atarraya para la captura de peces pequeños y medianos



Uso de cordeles





Aunque se cree que la actividad pesquera es exclusiva de los hombres, en Cañete varias mujeres también practican la pesca, como son Belkis Terrero, Lucy Terrero, Eyda González y María Emilia Aguirre Reynosa.

María Emilia Aguirre comenta: *desde que nací me dedico a la pesca, vivía en Cayo Burro con mi padrastro y mi mamá que eran pescadores, cuando no me llevaban con ellos a pescar en el **bote** me iba para la playa y lo hacía. Pesco con **cordeles** y **redes**, lo hago porque es para mí como un medio de diversión, es un deporte, pero además para el sustento familiar.*

*Un día fuimos a pescar mis hermanos y yo, dejamos el **cayuco** amarrado en la playa de Guarico, cuando regresamos a buscar el mismo no estaba, se había desamarrado, tuvimos que salir a tierra a nado para buscar otra embarcación y tratar*

de encontrar la perdida. Mucho más tarde la encontramos en los corrales frente a Cupey. He pasado muchos sustos en el mar.

Pesco en cayuco de remo, siempre me gusta hacerlo acompañada pero no con tantas personas. Todos mis hermanos saben pescar.

Para la obtención de la carnada voy al manglar, cojo un cají, le saco una lonja y hago el curricán (un anzuelo con carnada que se le pone en la parte de atrás del cayuco y se deja arrastrar durante el recorrido) se le pegan toletas o agujones.

La utilización de de las artes está regulada mediante el Decreto Ley 164 o Reglamento de Pesca, en correspondencia con la Ley 81 del Medio Ambiente; que regula el aprovechamiento y manejo sostenible de los recursos pesqueros, contenidos tanto en el medio marino como en las aguas terrestres.

Una forma específica de protección de determinadas especies es la veda, mediante la cual se prohíbe, con carácter temporal o permanente la pesca, recolección, desembarco, transporte, industrialización y comercialización del recurso pesquero. (Mar y Pesca: febrero, 2000: 42)

En ocasiones la protección se hace mediante la talla mínima, regulación consistente en precisar la talla o peso mínimo de cualquier especie acuática, por debajo del cual no se autoriza la pesca.

La pesca que se realiza desde el litoral o la orilla, si el auxilio de medios flotantes es libre, y no requiere de ninguna autorización, excepto en aquellas áreas sujetas a regímenes especiales.

Por otra parte la pesca submarina sólo puede practicarse en zonas abiertas y mediante buceo a pulmón libre, y con escopetas de liga y resorte, oleo neumáticas y arpón, una sola por pescador. En la pesca deportivo-recreativa se autoriza el uso de

la atarraya, exclusivamente en aguas marítimas y con el único fin de obtener carnada.

2.2.2 Embarcaciones de pesca que se emplean en la comunidad.

El pescador Gilberto Rodríguez explica (14 de Abril de 2013) que *las embarcaciones utilizadas para esta actividad son las **cayucas de remos, de vela y de motor**. Las mismas son construidas con maderas de diferentes tipos como el roble guayo, najesí, cedro. Actualmente se construyen con pino cubense, los constructores de dichas embarcaciones ya fallecieron los mencionados Isidro Reynosa Reyes y Eddy Reynosa del Rosario. Hoy se dedica a esta labor un carpintero en el poblado de Yamanigüey.*

Embarcaciones de
pesca





La construcción de embarcaciones se realiza con la colaboración de artesanos de ribera de la vecina comunidad de Yamanigüey.

La comunidad no puede configurar una identidad cultural que difiera en mucho de la extensa región pesquera donde está asentada, ya que ha recibido influencias de los puntos pesqueros comprendidos entre Cayo Mambí y Baracoa.

Se puede afirmar que la propia presencia de las artes y embarcaciones de pesca expresan el vínculo de la tradición pesquera con la identidad cultural de la comunidad. Este patrimonio material ha sido creado o asimilado por la comunidad en su bregar diario y revela el tipo específico de actividad que desarrollan sus vecinos. Es prácticamente imposible que la comunidad haya construido y asimilado todo ese arsenal sin la colaboración de grupos y generaciones, sin el auxilio mancomunado de todos y sin una plena identificación con el mismo.

Para hacer perceptible la identidad en la realidad social es preciso buscar las expresiones materiales evidentes en la propia comunidad y aspectos sobresalientes dentro de la vida cotidiana... la identidad cultural no es medible en sentido estricto: Sólo son medibles sus evidencias objetivas externas. (Vera: 2000: 206).

Precisamente, compartiendo un mismo entorno geográfico, manteniendo una cercanía emocional, histórica y cultural, los grupos los grupos de personas van adquiriendo el sentimiento de pertenencia a esa comunidad, que se consolida con el aporte conjunto de sus miembros. En ese propio proceso la comunidad adquiere cualidades y características que la definen y al mismo tiempo la diferencian de otras.

Las relaciones más intensas que tienen lugar en la comunidad se desarrollan precisamente mediante las acciones relacionadas con la actividad de pesca, la identidad e integración de los vecinos están marcadas por la tradición pesquera, hecho que se ha ido consumando gradualmente, en el transcurso de la existencia de la comunidad; si las actuales generaciones no se hubiesen identificado con esa suma de bienes acumulados por las generaciones anteriores, la tradición pesquera no habría sobrevivido.

Diversas generaciones de la comunidad han vivido de la pesca, otras han tenido vínculos con esta, al menos ocasionalmente. Los primeros grupos de pescadores constituyen un eslabón importante dentro del universo pesquero comunitario; ellos, como los jóvenes de hoy, aprendieron el arte de la pesca en la propia comunidad. Los conocimientos sobre la pesca se han transmitido a través de distintas generaciones de pescadores que vivieron en la comunidad, predominando en este sentido los vínculos padre-hijo y en segundo término las relaciones con otros familiares, amistades, etc. Algunos opinan que han ido aprendiendo poco a poco, por sí mismos.

A pesar del nivel socioeconómico alcanzado por el municipio, en la cultura comunitaria perdura un arsenal de saberes que se transmiten por vía de la

comunicación interpersonal. En la comunidad la información oral sobre la pesca forma parte de la vida cotidiana y, al mismo tiempo, de la sabiduría popular.

A través de las generaciones pueden valorarse la herencia cultural y su variación temporal, pues cada una de éstas aporta lo propio y lo distintivo o reinterpreta de un modo diferente la realidad que vive.

La identidad y el proyecto de vida del individuo vienen dados, en gran parte, por su adscripción a determinado universo familiar. Los hábitos adquiridos en ese ámbito son un dato previo para entrar en la liza por las oportunidades que ofrece la sociedad moderna. Es en la familia donde se nutren los valores sociales más generales que configuran la identidad cultural de un país y conforman su identidad colectiva. Ella es el factor primario de conservación y transmisión de las pautas de vida físicas, mentales y morales que conforman el patrimonio de una sociedad y garantizan la continuidad de la cultura. (Vera: 2000: 206)

La familia y los pescadores más antiguos son los principales grupos de referencia de la comunidad, es decir, los grupos cuyas normas y valores utilizan los miembros de la misma como modelos en la elección y valoración de sus actos, de ahí que influye en las actitudes y comportamiento de la comunidad.

La familia es el mejor instrumento de transmisión de tradiciones dentro de una cultura y su función principal en la sociedad contemporánea es integrar al recién nacido en la cultura durante su período de formación. (Vera: 2000: 205).

Familias completas se han dedicado a la actividad pesquera en la comunidad durante muchos años y se distinguen con especial significación dentro de ella. Esta larga vinculación con la pesca ha permitido la interacción generacional y la evolución de la tradición pesquera.

Actualmente un importante número de los pescadores más antiguos no toma parte en las pesquerías, este grupo se ha convertido en fuente de consulta para las nuevas generaciones de pescadores, quienes buscan información concerniente a la construcción de embarcaciones, reparación de motores, preparación de avíos de pesca, orientación nocturna en alta mar, acarreo de carnada, etc.

Se comprueba que la vida pesquera de la comunidad se mantiene intensa, motivado no sólo por la importancia cultural de la pesca, sino también por su significación económica.

El ajetreo cotidiano de la pesca en Cañete alcanza proporciones significativas, la carnada se captura en zonas bajas relativamente próximas al lugar de ubicación de la comunidad; las salidas hacia las zonas de pesca se hace en solitario o en pequeños grupos para poder prestarse auxilio mutuo en caso de averías o naufragios.

Cuando el individuo es absorbido por la cultura de su medio e incorporado a ella como miembro constituyente suyo, cuando el individuo aprende a adaptarse a sus grupos y hacer suyas sus normas, imágenes y valores, ha tenido lugar el proceso de socialización. La socialización es el proceso de formación del individuo en calidad de ser social bajo la influencia del conjunto de factores sociales en general, formado por la educación, el aprendizaje, la preparación para las relaciones sociales, el entrenamiento para cumplir papeles sociales, la adquisición de hábitos, conocimientos y capacidades, el dominio de normas, conceptos, valores, objetivos y de la cultura en general. (Colectivo de autores: 1985: 71)

La comunidad dedica muchas horas diariamente a la actividad en cuestión, exclusivamente dejan de hacerlo cuando existen condiciones climáticas adversas.

Paralelamente se reparan embarcaciones, redes, atarrayas, etc. Evidentemente se observa generalidad de intereses en el accionar diario de los vecinos. La comunidad

de intereses significa que en la estructura de intereses de los participantes del grupo hay elementos comunes a todos.

La vida cotidiana de la comunidad, es decir el conjunto de actividades vitales que deben repetirse diariamente para la satisfacción de necesidades de alimentación, comunicación, cooperación, trabajo, entre otras, muchas veces está relacionada con las diferentes fases del movimiento diario de la pesca.

No se pretende afirmar que la pesca cubra el movimiento cotidiano de la comunidad de manera absoluta, porque una parte de los vecinos depende de vínculos laborales con el sector minero y de otros como la agricultura, pero según Esmeraldo Reynosa Reyes, Delegado de la Circunscripción, más del 75 % de los vecinos de la comunidad practican la pesca aunque laboren en otro sector de la economía.

Los resultados de las pesquerías constituyen un componente importante de la cocina comunitaria.

En la cocina de una nación se encuentran rasgos de inestimable valor cultural que influyen en su identidad. Si se entiende el rostro cultural de un pueblo en su sentido más amplio es necesario tener en cuenta este particular. La cocina es también un rasgo sociocultural distintivo de los pueblos, y ella deja su impronta en el entorno general de una nación. Entre los diversos aspectos que fundamentan estas opiniones, uno que no puede olvidarse es el hecho de que, en la generalidad de los casos, las modalidades de cocinar se transmiten de padres a hijos, en una aprehensión que ocurre casi exclusivamente en el ámbito familiar o comunitario.

Cañete, obviamente, posee una sobresaliente cultura culinaria asociada a los productos marinos que tiene presencia diaria en platos de cocina comunitaria.

El macabí es consumido por nosotros de diferentes formas, lo mismo fresco que lo curamos con sal al medio ambiente y de esta manera garantizamos la mayor conservación del pescado (Gilberto García)

Estas formas de elaborar los productos del mar son comunes en cualquier comunidad de pescadores donde abunden las especies citadas.

En las más diversas conmemoraciones, también se elaboran diversos platos con predominio de pescado.

Pescado para el consumo familiar



Esto está en correspondencia con la preferencia de los comunitarios por una u otra especie y según los intereses de los grupos de amigos, familiares etc.

Este es uno de los elementos que permite distinguir a la comunidad frente a otros asentamientos que no tienen una vida tan intensamente relacionada con la pesca como ocurre en Cañete.

Los vecinos opinan que en la comunidad se consume cualquier tipo de alimento, pero predomina el pescado por ser el que está “más a la mano”. Lo consumen de diversas formas. Igualmente consideran que el pescado es el plato de primer orden por la situación económica que se vive, sin el mismo la comunidad viviría momentos difíciles.

Platos que tienen como base el pescado (con leche de coco)



Al abordar cualquier tema relacionado con la pesca en la comunidad de Cañete, los pescadores y otras personas se suman voluntariamente al debate con el propósito de ofrecer informaciones sobre diversas experiencias al respecto; lo que inicialmente era un intercambio entre dos o tres personas, se iba convirtiendo en un debate grupal con muchas intervenciones, en las que regularmente se sobredimensionaban hazañas individuales en la captura de grandes peces, preparación de avíos, distancias alcanzadas por las embarcaciones, etc. También insistían en la necesidad de consultar a los pescadores de mayor edad y experiencia para abundar en algún aspecto específico, lo que hace visible la existencia de importantes nexos generacionales motivados por el enfrentamiento común al entorno natural a través de la pesca.

Cuando se comparte un determinado espacio geográfico por una colectividad humana, durante un tiempo relativamente prolongado, los individuos interactúan con ese entorno y se asocian entre sí para enfrentarlo. En este enfrentamiento continuo se van acumulando conocimientos que son útiles e indispensables a veces para la comunidad toda; aparecen los intereses comunes, creación de objetos materiales indispensables, la colaboración, la cooperación, etc. Al mismo tiempo van adquiriendo características semejantes entre ellos y con matices diferentes a otros grupos.

Son claves dentro del proceso formativo de la identidad cultural, la existencia de un sujeto cultural, definido a partir de su condición de organización social dentro de un contexto geográfico e histórico determinado, la presencia del sujeto cultural alter como determinante en la toma de conciencia de la identidad grupal o cultural, y el proceso inicial de diferenciación - identificación que se produce como resultado de la comunicación entre ambos sujetos.

... Identidad supone relativa igualdad, continuidad, que permite precisamente el reconocimiento a pesar del paso del tiempo y de la diversidad de miembros y diferencia con el otro. (De la Torre: 1987: 114)

Se advierte que los cañetenses sienten aprecio por su comunidad y consideran que es importante para ellos por el largo tiempo que llevan viviendo en ella, las familias creadas, las relaciones personales en el interior del barrio, la práctica de la actividad pesquera entre otras de mayor o menor significación para ellos.

Los grupos humanos, incluso cuando han sido artificial o forzadamente creados, tienden a desarrollar elementos comunes y a conformar identidades sociales; lo cual quiere decir que sus miembros, con mayor o menor conciencia y elaboración, incluyen en su autoconcepto representaciones relativas y derivadas de su pertenencia al grupo, que los miembros se reconocen a sí mismos como miembros de una entidad social. (De la Torres: 1997: 114)

Aunque toda comunidad está abierta a múltiples influencias, Cañete ha conservado y enriquecido la tradición pesquera con el aporte de las generaciones que históricamente han interactuado dentro de ella. La información compilada expresa la significación de la tradición pesquera dentro de la identidad cultural comunitaria. La presencia de muchos objetos propios de la pesca demuestran que la comunidad los ha ido seleccionando durante el proceso de evolución cultural, llegando a considerarlos parte de su patrimonio.

La identidad cultural de una comunidad humana es la forma en que dicha comunidad asume, de forma consciente, toda manifestación o expresión de su ser espiritual y material, creado durante su devenir histórico... es el sentido que un colectivo humano tiene de su ser y de la continuidad del mismo como entidad distinguible de otras análogas. Cuando los portadores de expresiones culturales convivientes toman conciencia de su complementariedad en el tiempo histórico, y en el espacio geográfico, así como de su necesidad de permanencia estamos en presencia de la identidad cultural. (Vera: 2000: 210).

Cualquier alteración en el espectro pesquero local, inevitablemente tendrá repercusiones en la vida general de la comunidad, por los estrechos lazos

económicos y culturales que la unen a la pesca. El diseño de proyectos culturales y otros trabajos de intervención comunitaria deben tener presente estas consideraciones.

Para promover el desarrollo cultural de las comunidades debe obrarse según el medio concreto en el que se interviene, porque las comunidades no se prestan a fórmulas impuestas desde fuera. Las soluciones deben buscarse teniendo en cuenta las tradiciones y características de cada comunidad, regularmente en las tradiciones y maneras de actuar locales hay muchos elementos positivos que no deben alterarse y sí servir de apoyo a las acciones que se acometan; toda transformación dentro de la comunidad debe tener como premisa el respeto a su cultura.

CONCLUSIONES:

La principal tradición que se mantiene vigente dentro de la identidad cultural de la comunidad de Cañete es la tradición pesquera.

Aunque se aprecian tradiciones como las religiosas, musicales, danzarías, culinarias y artesanales se aprecia que una de las tradiciones que mayor significación tiene dentro de la comunidad es la tradición pesquera, pues se ha practicado desde los orígenes mismos de la comunidad sin necesitar de intervenciones externas para su sobrevivencia; la comunidad ha recreado la misma en el transcurso del tiempo adaptándola a las circunstancias de cada época.

La tradición pesquera se expresa en las artes y embarcaciones de la pesca tradicional, la cocina popular tradicional y la artesanía.

La comunidad ha mantenido esta tradición a lo largo de su existencia y la recrea en los nuevos tiempos como requisito indispensable para trasmitirlo a las generaciones futuras como legado que debe ser conservado.

La tradición cultural, por lo general, conserva la mejor experiencia del pasado y la transfiere al futuro de la comunidad que lo engendra, con nuevos ropajes, con los que adquiere en su mismo desarrollo, adaptándose a las épocas por las que transita.

RECOMENDACIONES

Al Sectorial Municipal de Cultura de Moa: Desarrollar proyectos de intervención en la comunidad de Cañete que consideren la pesca como una de las principales tradiciones culturales de la zona.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- **Acanda, Jorge Luis:** “En canto de clave”; en Revista Alma Máter No. 371, 2000.
- Almazán del Olmo, Sonia y María Serra. Cultura Cubana siglo XX. La Habana. Editorial Félix Varela, 2004. T-2.
- Acosta Escalona. J. Cultura Popular Tradicional: Principales exponentes en el municipio de Majibacoa, en contribuciones a la ciencias sociales, Marzo 2010.
- Arjona. M. Patrimonio Cultural e Identidad. La Habana: Editorial Letras Cubanas. 1986.
- **Baisre, Julio A:** “La Pesca en Cuba desde 1492....”; en Revistas Mar y Pesca No. 364, 365,366 y 367, 1998.
- **Barnet, Miguel:** “Al pueblo lo que es del pueblo”; en la difusión masiva de la cultura, Consejo Nacional de la UNEAC, 2000.
- **Breton, Yvan:** “Socioantropología marítima comunidades pesqueras” caribeñas. En: CATAURO. Revista cubana de antropología, Año 10, No. 19 de 2009.
- **Caraballo, Marisel y Magda Resik:** “Salvar el cuerpo vivo de la nación”; en Revista La Gaceta de Cuba, No.6, 1998.
- **Carrobello, Caridad:** “La Corrida de las tres lunas”, en Revista Bohemia, 13 de agosto de 1999.
- -----”Sabiduría pescada con atarraya”; Ob. Cit., 22 de septiembre del 2000.
- **Centro de Antropología y otros: Atlas Etnográfico de Cuba.** Cultura Popular Tradicional. (CD), 2000.
- Colectivo de autores: **Metodología de la investigación social.** La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1998.
- Córdova Armenteros, Pablo Luís: “Artes y embarcaciones de la pesca marítima”; en CD, 2000.

- Cristóbal, Armando: “Precisiones sobre nación e identidad”; en Revista Temas, no.2, 1995.
- **Ministerio de Cultura de Cuba:** Consejo Nacional de Patrimonio Cultural. Protección del patrimonio: Compilación de textos legislativos. La Habana: Ministerio de Cultura, 1998.
- **Cuba, Ley No 81 del Medio Ambiente.** Gaceta Oficial de la República de Cuba (La Habana), Año XCV, No 7, 1997. P.47-68.
- **Decreto Ley 164** Reglamento de Pesca. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Edición Ordinaria, La Habana, Lunes 22 de Julio de 1996 año XCIV.
- **De la Torre Carolina:** “Conciencia de mismidad”. En Revista Temas No.2 de 2003.
- Fernández Díaz, A. Cruz Tejas. Nereyda. Estrategia del Trabajo Comunitario. Selección de Lecturas. La Habana. Editora Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. 2004.
- Galano García D. Breve valoración de las tradiciones culturales en los barrios costeros del municipio de Moa. Trabajo de Diploma. ISMMM. Moa. 2000.
- **González Pérez, Enildo:** “Tradiciones Pesqueras Cubanas I y II”, en Revista Mar y Pesca No. 317 y 318, 1999.
- Fernández Retamar, Roberto: **Calibán y otros ensayos.** La Habana, editorial Arte y Literatura, 1973. 26.
- **García Alonso, Maritza; Baeza Martín, Cristina.** Modelo teórico para la identidad cultural, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, Cuba, 1996.
- González Patricio, Rolando: “José Martí y la comunicación transcultural”; en Revista Honda, No. 1, 2000.
- González Pérez Enildo: “Tradiciones pesqueras cubanas I y II; en Revista Mar y Pesca 317 y 318, 1999.

- **Hernández Sampier Roberto:** Metodología de la Investigación. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- Hart, Armando: **Del trabajo cultural.** (Selección de discursos). La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1978.
- -----: "Identidad, economía y cultura"; en Revista La Gaceta de Cuba, No. 1, 1994. 35.
- **James Figuerola, Joel.** Historia y cultura popular. En Revista Del Caribe. No 39, Santiago de Cuba, 2001.
- **Jiménez Soler, Guillermo:** La cultura culinaria del mar en Cuba: origen y evolución. En: CATAURO. Revista cubana de antropología, Año 10, No. 19 de 2009.
- **Lauzán Coto, Margarita:** Los recursos marinos en función de la artesanía. En: CATAURO. Revista cubana de antropología, Año 10, No. 19 de 2009.
- **Miranda Peláez, Georgelina.** Proyecto identidad: promoción del patrimonio histórico cultural. Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Holguín. Cuba, 2000.
- Marel García, Gladis: **Memoria e identidad. Un estudio específico.** La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1996.
- Marx, C. y Federico Engels: "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado"; en **Obras Escogidas**, Moscú, Editorial Progreso, [s.a.e].
- **Mayor, F.** El patrimonio, memoria del porvenir. En El Correo de la UNESCO, septiembre, París, 1997.
- **Patrimonio cultural intangible:** nuevos planteamientos respecto a su salvaguardia. Departamento de Patrimonio Intangible <http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/informe%20mund2/PATRIMONIO.htm> 2004.
- **Ortiz, Fernando: Estudios Etnosociológicos.** La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1991.

- **Quesada Domínguez, Delfín: Hacia una antropología de las sociedades pesqueras.** En: CATAURO. Revista cubana de antropología, Año 10, No. 19 de 2009.
- Rodríguez Gómez, Gregorio: **Metodología de la Investigación Cualitativa.** Editorial Félix Varela, 2006.
- Valdés Bernal, Sergio: El mar: matices y recreación en el habla popular. En: CATAURO. Revista cubana de antropología, Año 10, No. 19 de 2009.
- Vázquez Rodríguez, José: ¿Existe una cultura del mar en Cuba? En: CATAURO. Revista cubana de antropología, Año 10, No. 19 de 2009.
- **Vera, Ana: Pensamiento y Tradiciones Populares: Estudios de Identidad Cultural Cubana y Latinoamericana.** (Compilación). Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”, 2000.
- -----: **Pensamiento y tradiciones populares: Estudios de la identidad cultural cubana y Latinoamericana.** (Compilación). Centro de Investigaciones y desarrollo de la Cultura cubana Juan Marinello, 2000.
- Vitier, Cintio: “La identidad como espiral”; en Revista La Gaceta de Cuba, No. 1, 1996.
- Wood, Yolanda: El caribe: donde se encuentran las aguas. En: CATAURO. Revista cubana de antropología, Año 10, No. 19 de 2009.

ENTREVISTAS A:

- Esmeraldo Reyes Reynosa
- Hidrohilia García de la Cruz
- Gilberto García
- María Emilia Aguirre Reynosa
- Enio Reynosa Reyes
- Pelayo Reynosa Reyes

SITIOS WEB

- http://www.unesco.org/culture/laws/hague/html_sp/page1.shtml
- <http://icomoschile.blogspot.com/2007/09/carta-de-quito-1977.html>
- <http://www.perfiles.cult.cu/ramal.php?numero=3&padre=3&bloque=&ramal=2>
- <http://www.cnpc.cult.cu/cnpc/consejo/default.html>
- <http://www.cnpc.cult.cu/cnpc/Registro%20de%20Bienes%20Culturales/Legislacion/Leyes/Constitucion.htm>

ANEXOS

Guía de entrevista

Objetivo: obtener información sobre las tradiciones de la comunidad de Cañete.

1. ¿Cuándo se fundó la comunidad?
2. ¿Cuáles fueron las primeras familias que se asentaron en la zona?
3. ¿Cuáles eran los recursos que servían para el sustento?
4. ¿Cuáles son las tradiciones de mayor arraigo en la comunidad?
5. ¿Cuáles han resistido el paso del tiempo?
6. ¿Qué familias predominan en la comunidad?
7. ¿Cómo se transmiten los conocimientos?
8. ¿Qué rasgos identifican a la comunidad?

Escenas asociadas con la tradición pesquera en la comunidad de Cañete









